
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Alvarado Martín-Calero, Carlota; Neunzig, Wilhelm, dir. En torno a la traducción de referentes culturales a partir de la traducción al inglés de la obra 'Las ratas' de Miguel Delibes. 2015. (1202 Grau en Traducció i Interpretació)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/146996>

under the terms of the  license

TRABAJO DE FIN DE ESTUDIOS

103698

10 DE JUNIO DE 2015

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

EN TORNO A LA TRADUCCIÓN DE
REFERENTES CULTURALES A PARTIR DE
LA TRADUCCIÓN AL INGLÉS DE *LAS*
RATAS DE MIGUEL DELIBES

CARLOTA ALVARADO MARTÍN-CALERO

NIU: 1329342

TUTOR: WILHELM NEUNZIG

1. Introducción	3
2. Propuestas teóricas en torno al concepto de referente cultural	4
3. Presentación del objeto de estudio	8
4. Presentación de segmentos ricos	10
4.1. Observaciones en torno a expresiones y frases hechas	10
4.2. Observaciones en torno a expresiones con connotaciones religiosas	17
4.3. Observaciones en torno a fenómenos atmosféricos	19
4.4. Observaciones en torno a términos referentes a las monedas	23
4.5. Observaciones en torno al santoral	24
4.6. Observaciones en torno a topónimos	27
5. Conclusiones	30
6. Bibliografía	31

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se enmarca en el ámbito de la teoría de la traducción. En él, se profundizará sobre los problemas y decisiones de traducción a los que ha de enfrentarse un traductor a la hora de traducir literatura. Para ello, se ha tomado como punto de partida una novela escrita originalmente en castellano y su traducción al inglés. El trabajo contará con una primera parte teórica, en la que se expondrán las distintas propuestas de los teóricos de la traducción para la resolución de problemas traductológicos, y con una segunda parte práctica, en la que se analizarán ejemplos extraídos del original y de la traducción. La novela escogida para dicho análisis es *Las ratas*, de Miguel Delibes (1962), y su traducción al inglés por parte de Alfred Johnson, *Smoke on the ground*, realizada diez años después del original (1972).

Miguel Delibes Setién (Valladolid, 17 de octubre de 1920 - Valladolid, 12 de marzo de 2010), dedicó gran parte de su vida a la producción literaria, reconocida a escala internacional. También dedicó muchos años a la dirección del diario *El Norte de Castilla*.

Su sostenida labor como novelista se inicia dentro de una concepción tradicional con *La sombra del ciprés es alargada*, que obtiene el Premio Nadal en 1948.

[...]

Su producción revela una clara fidelidad a su entorno, a Valladolid y al campo castellano, y entraña la observación directa de tipos y situaciones desde la óptica de un católico liberal. La visión crítica -que aumenta progresivamente a medida que avanza su carrera- alude sobre todo a los excesos y violencias de la vida urbana.

Entre los motivos de su obra destaca la perspectiva irónica frente a la pequeña burguesía, la denuncia de las injusticias sociales, la rememoración de la infancia (por ejemplo en *El príncipe destronado*, de 1973) y la representación de los hábitos y el habla propia del mundo rural, muchos de cuyos términos y expresiones recupera para la literatura.

[...]

Considerado uno de los principales referentes de la literatura en lengua española, obtiene a lo largo de su carrera las más destacadas distinciones del ámbito literario: el Premio Nadal (1948), el Premio de la Crítica (1953), el Príncipe de Asturias (1982), el Premio Nacional de las Letras Españolas (1991) y el Premio Miguel de Cervantes (1993), entre otros. (Instituto Cervantes)

De Alfred Johnson, por el contrario, no resulta sencillo encontrar información biográfica. Simplemente se dispone de la dada en la traducción de *Las ratas*: catedrático en lenguas romances en el Amherst College y amigo íntimo de Delibes.

PROPUESTAS TEÓRICAS EN TORNO AL CONCEPTO DE REFERENTE CULTURAL

En la historia de la teoría de la traducción se dan varios enfoques y escuelas que centran sus estudios en distintos aspectos de la traducción, por ejemplo: el enfoque funcionalista, de Christiane Nord, aboga por una traducción que cumpla la misma función que el texto original en el caso de textos literarios (traducción documento), por lo que la unidad mínima de traducción que toma es el texto. El enfoque comunicativo, con Otto Kade y Eugene Nida como representantes, defiende el efecto comunicativo sobre el lector del texto de llegada y da preferencia a la transmisión del mensaje frente a la forma. El enfoque lingüístico, con Peter Newmark como principal exponente, defiende, en el primero de sus tres principios de la traducción, la importancia de la palabra: «Cuanto más importante es la lengua de un texto, más fiel será su traducción» (Neunzig, 2013), y, dado que en un texto literario la lengua es sumamente importante, defiende la importancia de ser fiel a la palabra como unidad de traducción en estos casos.

El concepto de referente cultural, no obstante, no aparece hasta el siglo XVIII, con el romanticismo, ya que en esta época «se observa un “boom viajero” y una “furia traductora” y se encuadra el problema en conceptos de “intraducibilidad”, ayudándose de calcos, préstamos o explicaciones para salvarlo, [lo que define] Schlegel: “El traductor es un mensajero entre nación y nación, un mediador de la admiración y el respeto mutuos, donde sólo había indiferencia y hasta rechazo”» (Neunzig, *op. cit.*).

Antes de realizar una profundización en el concepto de referente cultural, es necesario especificar a qué se refiere el concepto de problema de traducción. Según Hurtado (2001), problemas de traducción son aquellas dificultades de carácter objetivo con que puede encontrarse el traductor a la hora de realizar una tarea de traducción. Hurtado (*op. cit.*) propone la siguiente clasificación de los problemas:

- Lingüísticos. Relacionados con las diferencias en el código lingüístico (léxico no especializado, morfosintaxis, etc).
- Textuales. Relacionados con las diferencias de funcionamiento textual, cuestiones de coherencia, cohesión, progresión temática, tipologías textuales, estilo, etc.
- Extralingüísticos. Relacionados con las diferencias culturales en conocimientos de tipo cultural, enciclopédico y temático.
- De intencionalidad. Relacionados con captar la información del texto original: intencionalidad del autor, intertextualidad, presuposiciones, etc.
- Pragmáticos. Derivados del encargo de traducción, características del destinatario y contexto.

Así pues, de acuerdo con la propuesta de Hurtado, es de esperar que los problemas a comentar en este trabajo sean principalmente de tipo extralingüístico.

A continuación se exponen las propuestas de algunos traductólogos (Kade, Newmark y Nord) en torno al concepto de referente cultural. En primer lugar consta la propuesta de Kade, representante del enfoque comunicativo y perteneciente a la Escuela Traductológica de Leipzig, para quien pueden aprovecharse las palabras de Cartagena (1998: 10):

Este autor [Kade] define el concepto de «Realia» en el marco del problema de la traducción de las lagunas conceptuales, de las posiciones no ocupadas en el sistema lingüístico en el marco de una relación que el califica de 1:0: «Para la forma N del sistema de partida ... falta la forma correspondiente en el sistema de la lengua de partida y la lengua meta» (Kade 1968: 81). Esto significa que los vocablos que designan referentes culturales específicos no pueden establecerse en el mero análisis intralingual pues sólo aparecen en el análisis contrastivo o en el proceso de traducción. Kade (1964: 94 y sig.) plantea el problema [de la traducción de referentes culturales específicos] del siguiente modo:

«La ausencia de imagen conceptual es la causa de la ausencia de codificación sólo cuando se trata de fenómenos de la realidad objetiva, que desempeñan o han desempeñado un papel importante en el seno social de una comunidad lingüística, en tanto que dentro de la otra comunidad lingüística no existen o son irrelevantes. Estos fenómenos se agrupan a menudo bajo la denominación de Realia. Por Realia entendemos *latu sensu* fenómenos culturales y económico-sociales e instituciones que son propios de un orden económico social determinado o de una cultura determinada».

Unos años más tarde Kade (1968: 81) introduce el término «equivalencia cero» para la mencionada relación 1:0 la que incluye tanto «Realia» como meras lagunas léxicas:

«Aquí consideramos tanto el caso de auténticas lagunas conceptuales, originadas por los Realia de una determinada sociedad como aquellas posiciones vacías, en las que existe la correspondiente imagen de un fenómeno en la conciencia de los hablantes, faltando solamente un signo lingüístico establecido para evocarlo».

Así pues, Kade propone dos términos: realia y equivalencia cero. El primero responde a un concepto que no existe en la cultura de llegada y el segundo a uno que sí que existe pero carece de un signo lingüístico para denominarlo.

En segundo lugar se exponen las propuestas de Peter Newmark, representante del enfoque lingüístico. Newmark propone una clasificación de «palabras culturales extranjeras», esencialmente las que pertenecen al concepto de realia, previamente definido, así como una serie de procedimientos de traducción para la resolución de problemas de traducción. Clasifica las palabras culturales extranjeras en cinco grupos, (información extraída de Neunzig, *op. cit.*):

- Ecología. Formado por nombres que aluden a flora, fauna, vientos, valles, colinas, montañas, etc.
- Cultura material, como objetos, productos o artefactos. En este grupo se encuentran cuatro subgrupos: comidas y bebidas; ropa; casas y ciudades y transporte.
- Cultura social. Formado por nombres que aluden a trabajo y ocio.
- Organizaciones, costumbres, actividades y conceptos. Este grupo se subdivide en tres grupos: nombres que aluden a política y administración, a religión y a arte.
- Gestos y hábitos.

Como se ha indicado, Newmark también propone una serie de procedimientos o técnicas para la resolución de problemas que puedan aparecer a la hora de realizar una traducción de palabras culturales extranjeras. Estas técnicas son siete (extraídas de Neunzig, *op. cit.*): el préstamo (*transference*), consistente en la transferencia de una palabra en la lengua original a un contexto de lengua terminal; la adaptación (*cultural equivalent*), que se basa en la sustitución de un término de lengua original por otro en lengua terminal; la traducción respetando las colocaciones de la lengua original (*through translation*); la traducción literal (*literal translation*), consistente en la traducción de una unidad en lengua original por la correspondiente en lengua terminal; el equivalente funcional (*functional equivalent*), que se trata de utilizar un término neutro en lengua terminal para denominar un término específico de la cultura de la lengua original; la ampliación (*descriptive equivalent*), consistente en la explicación de un término específico de la cultura de la lengua original; y, por último, el doblete (*translation couplet*), que es una combinación del préstamo y la ampliación y suele realizarse mediante una aposición.

Christiane Nord, funcionalista, distingue dos tipos de traducción que dependen de su función: documento e instrumento. El primer tipo de traducción, que ella defiende, tiene como función «documentar la interacción comunicativa de una cultura para lectores de otra cultura» (Neunzig, *op. cit.*), por lo que la traducción está marcada como tal, mientras que la segunda consiste en una «interacción comunicativa para la cultura terminal basada en una interacción de la cultura original» (Neunzig, *op. cit.*), lo que hace que la traducción se lea como un original. De este modo, trata de «salvar» la traducción de la literatura moderna, la que incluye en el primer grupo, argumentando que, no sólo hay que transmitir la oferta de comunicación sino que también es importante tener en cuenta la lealtad al autor. Asimismo, para que la traducción no sea interpretada como un original, puede traducirse desde un punto de vista exotizante, lo que Venutti entiende como extranjerización, es decir, no hacer propios los conceptos culturales de una cultura ajena sino marcarlos como tal.

Establece una clasificación para culturemas, definidos como «fenómeno social de una cultura X que los miembros de dicha cultura contemplan como relevante y que a la hora de ser comparado

con el fenómeno social en una cultura Y se descubre que es específico de la cultura X» (Neunzig, *op. cit.*). En su propuesta de clasificación, Neunzig (*op. cit.*) distingue cuatro tipos de culturemas:

- Culturemas que tienen relación con la situación en la que se desarrolla la acción: lugar; tiempo; agentes de acción, como personas y animales; y sus características (nombre, profesión, dialecto, etc.).
- Culturemas que tienen relación con el medio ambiente, con la atmósfera natural en la que se desarrolla la acción (geografía, clima, flora, fauna, etc.), el medio social, los hábitos y las costumbres (indumentaria, gastronomía, formas de vida, educación, instituciones estatales, etc.).
- Culturemas que tienen relación con la historia anterior a la situación concreta.
- Culturemas que tienen relación con los bienes culturales (literatura, arte, monumentos, edificios, etc.).

De este modo, para su propuesta de traducción de referentes culturales, Nord se basa en la relación entre el lector y el mundo textual (*Textwelt*). En este caso, dicha relación puede darse de tres formas: explícita mediante referencias a un modelo existente en la realidad; implícita, aludiendo a comportamientos, acciones, hechos y elementos que se atribuyen convencionalmente a un modelo existente en la realidad y sin referencia alguna, describiendo a nivel explicativo (extraído de Neunzig, *op. cit.*).

Según Nord (Neunzig, *op. cit.*):

El lector identifica «ese mundo textual» con una determinada cultura a través de «señales». Para ello hay tres posibilidades:

- a) Que el mundo textual no corresponda a ninguna realidad cultural, sea neutro. El lector no identificaría ninguna realidad cultural y la distancia entre mundo textual y mundo real sería inexistente.
- b) Que el mundo textual corresponda a la realidad cultural del lector. Existiría, pues, una gran identificación pero la distancia entre mundo textual y mundo real continuaría siendo inexistente.
- c) Que el mundo textual esté marcado como perteneciente a otra realidad cultural. El lector comprendería que existe una distancia cultural y aceptaría lo que se le explicase (siempre y cuando esté bien explicado) y, a veces, relacionaría aspectos de ese mundo con el suyo.

PRESENTACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Como se ha indicado en la introducción, el trabajo consistirá en el análisis de la traducción de referentes culturales observados desde el punto de vista de distintos traductólogos, principalmente desde la perspectiva de los traductólogos pertenecientes a los enfoques funcionalista y lingüístico, como Peter Newmark y Christiane Nord, teniendo en cuenta las propuestas que dan para los distintos casos.

Para ello, se ha escogido la novela *Las ratas*, de Miguel Delibes (1962) y su traducción al inglés, *Smoke on the ground*, realizada por Alfred Johnson (1972).

Pese a no estar considerada como una de las obras más importantes del escritor vallisoletano, como *Cinco horas con Mario*, *El camino* o *Los santos inocentes*, *Las ratas* puede escogerse perfectamente para analizar la narrativa de Delibes, ya que es un ejemplo perfecto tanto del estilo realista del autor, como del decoro en el uso de diálogos con personajes que hablan de acuerdo con su condición social. La novela presenta la nefasta situación del campo y de sus gentes mostrando temas recurrentes como el aprendizaje y la analfabetización o la muerte y la fugacidad de la vida. Lo que distingue esta novela es que cuenta la historia de un pueblo castellano donde vive un personaje real que el propio autor conoció en Cuéllar (Segovia) y que se dedica a cazar ratas de agua para venderlas o para alimentarse él mismo (extraído de López Martínez, 1973). La historia narra la cotidianidad de los habitantes a lo largo del proceso anual de siembra y recolección (de octubre a julio de 1956). Así pues, la obra está ambientada en el contexto socio-histórico de una España en pleno éxodo rural.

Para hacerse una idea del tema que trata la novela, se reproducen las palabras del Centro Virtual Cervantes:

A un paso de la vida salvaje, Nini cumple once años junto a su progenitor: el tío Ratero. Habitan en el interior de una cueva y, para sobrevivir, capturan ratas de agua. Es claro que no son los únicos en depender de la naturaleza: otros lugareños viven bajo el yugo del latifundista local, don Antero, y necesitan que el campo, impredecible en todo sentido, les solucione las necesidades más inmediatas. Estamos ante una situación de absoluto desvalimiento, moralmente cancerosa, y no extraña que, sin descontar la importancia de otros factores, la increíble aspereza de esa existencia empuje a los protagonistas hacia la tragedia. De otro lado, se hace aún más íntima la relación entre el entorno y los hombres, y así, la alternancia entre civilización y barbarie se resuelve en desgarró e injusticia.

De la obra destaca el papel de la naturaleza, así como la importancia del vocabulario escogido puntillosamente por Delibes, para lograr que, como se ha indicado, los personajes reflejen la sociedad con su manera de hablar: lo qué dicen y cómo lo dicen. Un ejemplo de esto es la

utilización de refranes por parte de todos los personajes, en especial del tío Rufo, el Centenario, o de expresiones con connotaciones religiosas, sobre todo por parte de doña Resu.

He elegido este trabajo para terminar mis estudios porque me ha parecido que podría ser interesante comparar una traducción con su original, sobre todo al estar escrito originalmente en mi lengua de llegada como traductora, es decir, mi lengua materna, lo que me ha hecho enfrentarme con mayor seguridad a la interpretación del texto original, y al tratarse de uno de los escritores españoles más reconocidos del siglo xx. Como se ha indicado en la introducción, se comparará, principalmente, la traducción de los referentes culturales, para lo que me he servido de los conocimientos adquiridos en la asignatura de Teoría de la Traducción. He escogido los referentes culturales y su traducción en la literatura como tema principal de estudio porque, en mi opinión, es uno de los asuntos más complicados a la hora de hacer frente a un encargo de traducción.

PRESENTACIÓN DE SEGMENTOS RICOS

Para establecer una definición de segmentos ricos, se pueden aprovechar las palabras de González Pastor (2012: 36), recogidas en su tesis doctoral, *Análisis descriptivo de la traducción de culturemas en el texto turístico*:

Nord también introduce el concepto punto rico [en este trabajo denominado «segmento rico»] para expresar un fenómeno cultural específico en una determinada cultura. Al afrontar una nueva lengua «algunas cosas resultan chocantes por su dificultad, complejidad e imposibilidad a la hora de ajustarse a los recursos que se utilizan para dar sentido al mundo» (Nord, 1997:25). Define más tarde que los puntos son como la diferencia de comportamiento entre dos culturas, produciendo fricciones y ocasionando la formación de barreras entre sí.

Según Nord (1994:523) los indicadores culturales, tanto implícitos como explícitos, funcionan como término general para los elementos culturales, permitiendo reconocer el escenario cultural de un texto. Nord da varios ejemplos, entre ellos el nombre masculino Bill, como indicador implícito, que es asociado con un chico anglosajón.

En la siguiente parte se exponen los segmentos ricos escogidos para ser analizados divididos en apartados según su temática: expresiones y frases hechas, expresiones con connotaciones religiosas, fenómenos atmosféricos, traducción de términos referentes a las monedas, expresiones relativas al calendario de santos y traducción de topónimos. A cada ejemplo le acompaña una breve reflexión así como una propuesta de traducción en casos considerados «traducciones poco acertadas».

Observaciones en torno a expresiones y frases hechas:

Uno de los puntos fuertes más destacados en la narrativa de Delibes es el decoro de sus personajes, esto es, personajes que hablan de acuerdo con su condición social, lo que aporta credibilidad y verosimilitud a la novela. Con dicho mecanismo el lector se siente más cerca del pueblo y de sus habitantes, ya que emplean expresiones coloquiales y frases hechas. Delibes utiliza el decoro en los diálogos para poner en boca de los personajes la acción, es decir, son ellos los que cuentan la historia a través de sus intervenciones. Por ese motivo, las frases, muletillas y expresiones empleadas por los personajes no pueden ser traducidas de cualquier manera, sino que han de mostrar cierta coherencia y constancia, ya que son lo que da vida a los personajes.

En *Las ratas*, se aprecian expresiones relacionadas con el campo, el clima y la religión. Todo ello refleja a la perfección la cultura de un pueblo castellano en la España de la posguerra. A continuación se listan algunos ejemplos extraídos de la novela y se procede a una breve explicación y/o crítica del motivo por el que resultan interesantes de comentar, ya sea una

traducción literal o una observación de incongruencias en la traducción. En este apartado, no obstante, no se listarán los ejemplos de expresiones coloquiales con connotaciones religiosas, sino que se citarán en el apartado siguiente.

Ejem- plo	Página e idioma	Español	Inglés
1	10/8	Te doy una casa por veinte duros y tú que nones.	I'll give you a house for a hundred pesetas and you just say no.
2	11/8	¿Es que no te da la gana entenderme?	Look, do you refuse to understand what I'm saying?
3	22/17	¡Vivan los quintos del 56!	Viva the draft of '56!
4	32/25	Ve, ahí está aculada la zorra de ella.	See, that's where that foxy hare is hiding.
5	40/30	A voleo no siembran ya más que los mendigos y los tontos.	Only beggars and fools sow by hand now.
6	41/31	¿Pues no salen ahora con que hay que pagar por esto?	So they think they want to make us pay a tax on this too?
7	53/41	Entonces, ¿por qué no ríes? Échate una carcajada, leche.	So, why don't you laugh? Let's have a good laugh, sonny.
8	164/126	Fija una tarifa, leche.	Set a price, you silly kid.
9	51/39	¡Ya palmó!	He's had it!
10	52/40	¡Ojo, Nini, tu abuela en este trance nunca hizo mierda!	Careful, Nini, your grandma never made a mess.
11	35/27	La abuela Iluminada hacía cada año la matanza para los pudientes de los alrededores y ella se vanagloriaba de que ningún cerdo gruñía más de tres veces después de asestarle el golpe de gracia y de que nunca, en su larga vida, hizo mierda al sajar la membrana del animal.	Grandma Iluminada done the slaughtering for those who had the wherewithal in the neighborhood and she boasted proudly that no hog grunted more than three times after she had released the excrement when she gutted the animal.
12	61/47	¡Qué negocio, Nini, bergante! A éste me lo zampo yo.	I could make money on him, Nini, you rascal! I'll get him away from you.
13	65/51	No tiene vientos.	She can't smell.
14	99/77	Es vieja ya; no tiene vientos.	She's old now... has no nose.

Ejem- plo	Página e idioma	Español	Inglés
15	119/93	Ése fue a mesa puesta.	He had a table all set and waiting for him.
16	120/94	¡Déjeles que digan misa! ¿No van ellos por ahí enseñando las pantorras y nadie les dice nada?	Let them say what they please! Don't they walk around showing off their bare legs and nobody says anything to them?
16	124/96	Vamos, Justo, no te hagas de rogar.	Come on Justito, don't make us twist your arm.
17	134/103	Y aunque así fuera, chaval, ¿quién iba a llorarlas?	Even if that's so, kid, who's going to cry over them?
18	135/104	Lo único que a ti te divierte, Ratero, es que a doña Resu le pille el toro.	The only thing that amuses you, Ratter, is to get my goat.
19	154/118	¡Me cago en mi madre!	<i>Me cago en mi madre!</i>
20	33/26	Nini, bergante, dime dónde anda el tejo. Un duro te doy si aciertas.	Nini, you little devil, tell me where the badger is. I'll give you a five-peseta bill if you're right.
21	75/59	Explícate, bergante.	Tell me, brat.

En el primer ejemplo, el original emplea la palabra *nones*. Esta palabra significa negar algo con reiteración, es decir, se enfatiza la acción de negar algo. Sin embargo, en la traducción se suaviza la expresión al traducirla por *just say no*, por lo que se pierde mucha expresividad.

En el segundo ejemplo encontramos una expresión muy coloquial: no dar la gana de algo. Un equivalente más formal sería *no querer*. La frase escogida en la traducción es de un registro más elevado que el del original castellano: *refuse to do something* (negarse a hacer algo). El significado en ambas versiones no varía, pero sí lo hace el registro, lo cual anula parte del decoro empleado por Delibes.

En los ejemplos tres y diecinueve apreciamos que Johnson ha incluido palabras sin traducir, marcándolas en cursiva. En el ejemplo tres, no se ha mantenido la palabra tal como aparece en la versión de Delibes, sino que se ha suprimido parte de la desinencia verbal y se ha optado por poner *viva* en castellano seguido del resto de la oración en inglés. Resulta extraño porque el inglés recoge una expresión equivalente: *long live...* Sin embargo, podría considerarse una marca exotizante empleada con acierto, ya que es un vocablo conocido entre los angloparlantes.

Otro aspecto interesante del tercer ejemplo reside en la palabra *quintos*. La tercera entrada de dicho vocablo en el DRAE (22ª ed., en línea) la define como «mozo desde que sortea hasta que

se incorpora al servicio militar», y la decimotercia como «reemplazo anual para el servicio militar». En la época en la que se ambienta la novela, el servicio militar era obligatorio para todos los hombres al cumplir la mayoría de edad y, posteriormente, cuando el servicio militar dejó de ser obligatorio, el término acabó refiriéndose a las personas que cumplen la mayoría de edad durante el mismo año. Por este motivo, en la actualidad el concepto de *quintos* no tiene ninguna connotación relacionada con dicha prestación militar y es empleada con frecuencia. Así se aprecia en la decimocuarta acepción del DRAE (*op. cit.*): «Conjunto de personas que nacieron en el mismo año». Aunque es una acepción más tardía, forma parte de la cultura lingüística de España, sobre todo de los pueblos. Sin embargo, el diccionario Collins solo recoge el término *draft* en el inglés estadounidense como «selección de servicio militar obligatorio» y no como la última acepción citada del DRAE, por lo que el vocablo pierde información cultural en la traducción.

En el ejemplo diecinueve se ha mantenido la expresión entera en castellano: «¡Me cago en mi madre!». Dejar la expresión en castellano puede causar dos posibles reacciones en el lector de la traducción: como primera opción, puede decidir continuar con la lectura sin consultar el significado de la frase y así perder parte de la riqueza expresiva empleada por Delibes. Como segunda opción, existe la posibilidad de que el lector se interese por la expresión y decida traducirla. De ser así, el lector del texto meta se impactaría al obtener una traducción literal que cambia por completo la intención de Delibes, y, es que, la traducción literal de esta expresión no funcionaría porque se trata de una acción en sentido figurado que, si se toma en sentido literal, resulta obscena y chocante. Por eso hay que recurrir a una expresión equivalente que tenga el mismo sentido.

Tras preguntar a varios anglohablantes, se llega a la conclusión de que dicha expresión podría ser *fuck my life* o *go fuck yourself*, ya que, pese a tener un tono más vulgar en inglés, encaja en el contexto por pronunciarse en un momento de enfado y Delibes (2011) señala que en ese momento se eleva «un rumor de juramentos reprimidos». Así pues, se trata de un error de traducción porque este préstamo no lo entiende el lector de la traducción y pierde el matiz escatológico típico del castellano que utiliza Delibes.

En el cuarto ejemplo, Delibes emplea el término *zorra* para calificar de astuta a una liebre. En inglés se emplea el mismo término traducido: *foxy*. Ambos vocablos tienen el mismo significado. Mientras que en el original aparece solo el adjetivo, por entenderse que se refiere a una liebre, la gramática inglesa no permite el mismo tipo de construcción, por lo que el traductor se ve obligado a añadir el sustantivo *hare* (liebre). Esto hace que la traducción sea, en este caso, más sencilla de entender por el lector.

En el ejemplo cinco aparece una locución adverbial que tiene un significado directamente ligado a la agricultura: *sembrar a voleo*, que el DRAE (*op. cit.*) define como: «Dicho de sembrar: Arrojando la semilla a puñados y esparciéndola al aire». En la traducción se ha sustituido dicha locución por *sow by hand*. Sin embargo, no significa exactamente lo mismo. En la definición del DRAE se

explica el modo de sembrar al utilizar esta técnica mientras que la traducción es más pobre y sólo sabe que se realiza a mano. De hecho, existe una expresión equivalente a la castellana en inglés que aparece en diversos diccionarios tanto monolingües como bilingües en Internet (Collins, Oxford...): *scatter the seed*.

El ejemplo seis consiste en una comparación de registro y de expresión. En el momento en que se pronuncia, dos personajes (el Rabino Grande y el tío Ratero) están conversando. Es una conversación en la que cada uno de la pareja emite opiniones, dictámenes y frases superfluas sin que llegue a haber ningún proceso claro de comunicación. Así pues, puede considerarse que se trata de una frase sin demasiado contexto. El DRAE (*op. cit.*) define la expresión *salir con algo* en la decimoquinta acepción de *salir* como «decir o hacer algo inesperado o intempestivo». Johnson la traduce como *to think someone wants to do something*. Sin embargo, existe una expresión coloquial en inglés cuya definición en el diccionario Collins es la misma que la del DRAE para *salir con algo*: *to come out with something*. Ambas expresiones tienen el matiz de que lo que se dice es de forma inesperada.

En los ejemplos siete y ocho se aprecia una falta de coherencia ya que aparece la misma expresión y en cada caso ha sido traducida de una manera, en ambos casos como apelativo. En el séptimo ejemplo, ha sido traducida como *sonny* y en el octavo como *silly boy*. La primera traducción resulta más acertada, ya que en el original podría cambiarse por *hombre* sin alterar el sentido de la frase y *sonny* encaja en el sentido y tono de la frase. No obstante, en la segunda traducción, *silly boy* tiene un matiz de enfado. Esta frase la pronuncia un personaje a modo de consejo y, por lo tanto, en ese contexto no resulta acertado realizar un apelativo en tono de enfado. De esa manera, en la traducción al inglés se cambia el tono de la frase.

En el noveno ejemplo aparece la expresión *palmarla* como sinónimo de *morir*. Es una expresión coloquial de uso extendido. En distintos diccionarios tanto bilingües como monolingües de inglés, dicha expresión aparece de varias maneras: *kick the bucket*, *peg out* y *croak*, entre otros. Sin embargo, la expresión empleada en la traducción, *he's had it*, no aparece en ningún diccionario de los consultados como sinónimo coloquial de morir, sino que aparece como traducción de la expresión española de *estar para el arrastre*.

En los ejemplos diez y once se aprecia, de nuevo, una falta de coherencia. En ambos ejemplos aparece la expresión *hacer mierda de algo*. En la cuarta acepción del término *mierda* del DRAE (*op. cit.*), en la que se indica que es de uso coloquial, aparece: «Cosa sin valor o mal hecha». El contexto de las dos apariciones es el mismo y, al aparecer expresado de la misma manera y en el mismo contexto, sería de esperar que fueran traducidas de la misma manera en las dos ocasiones.

La primera traducción de Johnson es *make a mess*. Resulta acertada porque también es coloquial y el sentido es el mismo que en castellano. Sin embargo, en la segunda traducción aparece *release the excrement*. Esta traducción merece ser comentada por dos motivos. El primero, la ya

indicada falta de coherencia con la aparición anterior. El segundo, por tratarse de una falta de comprensión del traductor. Delibes se refiere a lo mismo que en el primer caso, hacer algo mal (un paso de la matanza), mientras que para la traducción se ha entendido como la segunda acepción de *mierda* del DRAE (*op. cit.*): «Excremento de algunos animales». Asimismo, la traducción de *hacer mierda* por *release an excrement* no resultaría acertada ni aun siendo ese el sentido de la frase, ya que eleva mucho el registro para un tono tan coloquial como tiene en castellano.

En el undécimo ejemplo aparece otro aspecto a comentar. Se está hablando de la matanza, tradición española de no sólo matar a los cerdos con fines alimentarios sino que, según el DRAE (*op. cit.*), también incluye el proceso de realización de los alimentos obtenidos: «Faena de matar los cerdos, salar el tocino, aprovechar los lomos y los despojos, hacer las morcillas, chorizos, etc.». El término que se emplea en la traducción es *slaughtering*. No obstante, este término no recoge toda la información que matanza tiene en castellano, ya que, de acuerdo con el diccionario Collins, *slaughtering* es «acción de matar animales, especialmente para elaborar alimento». Como puede observarse, no tiene porqué estar destinada a la elaboración de alimentos ni porqué ser un cerdo, mientras que en la matanza en castellano siempre se trata de un cerdo.

En los ejemplos doce, veinte y veintiuno aparece el apelativo *bergante*, empleado por uno de los personajes (Matías Celemín, el Furtivo) para referirse al Nini. Estos tres ejemplos son sólo algunos de todos los que aparecen en la novela ya que, cada vez que el Furtivo se dirige al Nini, le llama por su nombre, le dice bergante o incluso emplea los dos nombres a la vez. Como se indicaba al principio de este apartado, los personajes de Delibes tienen ciertas expresiones y muletillas que les hacen cobrar vida y, por tanto, deben ser traducidos manteniendo cierta coherencia. En este caso, no se ha mantenido dicha coherencia sino que se ha traducido cada vez de una manera. En el primero de estos tres ejemplos, Johnson lo traduce por *rascal*, en el segundo por *little devil* y en el tercero por *brat*.

En el decimotercio y decimocuarto ejemplo aparece la misma expresión, empleada por el mismo personaje (el tío Ratero) y en el mismo contexto. El DRAE (*op. cit.*) no recoge la expresión *tener vientos*, sin embargo, por contexto puede entenderse que la utiliza para señalar que su perra ya no es capaz de seguir el rastro de los animales porque está mayor y le falla el olfato. Johnson las simplifica en ambas ocasiones, pero en cada caso lo hace de distinta manera. En el primero lo hace por *she can't smell* y en el segundo por *has no nose*. Aunque no exista coherencia entre ambas, el sentido de la oración no cambia en ninguna de las dos traducciones. No obstante, cabe señalar que «el tío Ratero rara vez pronunciaba más de cuatro palabras seguidas. Y si lo hacía era mediante un esfuerzo que le dejaba extenuado, más que por el desgaste físico, por la concentración mental que aquello le exigía» (Delibes, 2011: 29). Por eso, pienso que Delibes optó expresamente por repetir la expresión del tío Ratero, ya que así representa su escasez de vocabulario. Al cambiar la expresión, Johnson le otorga mayor riqueza lingüística al personaje.

El ejemplo quince, *a mesa puesta*, es una locución adverbial que, de acuerdo con el DRAE (*op. cit.*) significa «sin trabajo, gasto ni cuidado». Es, por tanto, una expresión que se utiliza para indicar que no hay que trabajar para vivir, sino que la situación económica es holgada. En *Las ratas* la pronuncia un personaje al hablar de alguien que emigra a Bilbao, en el contexto de los movimientos migratorios desde los pueblos del centro de España al norte para trabajar en la industria. Johnson lo traduce por *set table*, que es una traducción literal. Sin embargo, dicha expresión no tiene el mismo significado que en castellano. Tras realizar una serie de preguntas a angloparlantes, se llega a la conclusión de que el equivalente funcional de la expresión española *a mesa puesta* sería *with everything laid on (for him)*. Por ejemplo: *He never had to work again because he left with everything laid on.*

En el ejemplo dieciséis aparece la expresión *hacerse de rogar*. Esta expresión se utiliza cuando se le pide una cosa a una persona y esta muestra una posición «dura» para que se le insista. En *Smoke on the Ground* ha sido traducida por otra frase hecha: *twist somebody's arm*. Sin embargo, tras realizar una búsqueda de la expresión inglesa en distintos diccionarios, se aprecia que dicha frase hecha significa apretarle las tuercas a alguien, expresión que difiere por completo de la empleada por Delibes, ya que significa adoptar una posición severa con alguien. Nos encontramos, pues, ante un falso sentido en la traducción. El diccionario bilingüe Collins sí que tiene registrada la expresión *hacerse de rogar* y propone *to play hard to get something* como posible traducción. Asimismo, tras hablar con angloparlantes, se concluye que otra posibilidad que coincide en registro y sentido es *to make someone beg*.

El ejemplo diecisiete, *llorarle a algo*, ha sido interpretado en la traducción como un sintagma con significado literal, con el sentido de derramar lágrimas. Sin embargo, cuando Luisito, el ratero de Torrecillóriga, lo enuncia, lo hace con el sentido de sentir la ausencia de las ratas cuando se hayan extinguido en la zona. Así pues, diversos diccionarios bilingües recomiendan traducir *llorar* por *lament* o *mourn*, que no implican ningún derramamiento de lágrimas.

En el último ejemplo a comentar en este apartado, el ejemplo 18, aparece una frase hecha de uso común entre los hispanohablantes de la península: *pillarle el toro a alguien*. Esta locución verbal se emplea con el significado de «no conseguir hacer o finalizar algo en un plazo determinado» (DRAE, *op. cit.*). No obstante, este significado no encaja en el contexto en que se emplea, ya que, doña Resu la pronuncia en una conversación con el tío Ratero donde no se menciona ningún plazo, sino que doña Resu le hace preguntas al tío Ratero de una manera un tanto enrevesada intentando que este conteste lo que ella quiere. Sin embargo, el tío Ratero no la satisface y la desespera. En este caso, *pillar el toro* podría sustituirse por las expresiones *sacar de quicio* y *buscar las cosquillas*, pese a que el DRAE no las incluya como sinónimos. En inglés, no obstante, se aprecia un acierto de traducción ya que Johnson la ha traducido por *get someone's goat*, que, coincidiendo con el segundo sentido indicado, significa fastidiar o molestar a alguien.

Observaciones en torno a expresiones con connotaciones religiosas:

Como ya se ha indicado, en la novela de Delibes hay multitud de expresiones relacionadas con la religión. Esto se debe a que la obra se ambienta en una época en la que la religión tiene un papel muy arraigado a la cultura. Según Rubio (1982):

Ciertamente, a un extranjero puede parecerle que los españoles utilizamos la nomenclatura religiosa con excesiva familiaridad e incluso con irreverencia; pero, sin entrar a discutir la licitud de este comportamiento lingüístico y social, ni el grado de religiosidad o de impiedad que pueda suponer, hay que admitir que el sentimiento religioso de muchas generaciones ha cristalizado en expresiones lingüísticas que el pueblo sigue usando en circunstancias y con tonos muy diversos. Unas, nacen del corazón con espontánea sencillez y profunda piedad. Otras, se pronuncian mecánicamente por fuerza de la costumbre. Algunas, se han deteriorado en su forma y en su significado. Y no faltan las que son utilizadas en tono grotesco o con marcado humorismo, pero sin que supongan siempre intencionada malevolencia religiosa, salvo las impías y blasfemas pronunciadas con encono.

[...]

De acuerdo con las leyes que rigen la vitalidad de las lenguas, las formas religiosas del lenguaje conversacional nacen con una gran carga de fuerza expresiva, pero el uso las desgasta, la intención significativa se debilita y se convierten en fórmulas gramaticalizadas, vaciándose de contenido y perdiendo viveza expresiva. Es decir, se convierten en formas opacas, fosilizadas, y son utilizadas como tópicos o comodines de la comunicación, a no ser que el hablante las recree inspirándoles nueva vida en la forma de usarlas.

A continuación se exponen algunos ejemplos extraídos de *Las ratas* acompañados de la traducción de Johnson y de un comentario crítico de ellos.

Ejem- plo	Página e idioma	Español	Inglés
1	43/33	¿Te das cuenta? Dejaremos de vivir aperreados mirando al cielo todo el día de Dios.	Can't you just see? We'll stop living like dogs watching the sky every blessed day.
2	53/41	¿A santo de qué?	Why, for heaven's sake?
3	90/70	Y si ellos no saben de la misa la media, ¿cómo saben si los demás?	And if they don't know half the mass, how do they know whether any one else knows it?

4	100/78	A ese granuja nadie le dio vela en este entierro.	Nobody gave that slob any right to meddle in your business.
5	120/94	¡Déjeles que digan misa!	Let them say what they please!
6	125/97	El Frutos, el Jurado, regresó del Ayuntamiento en un santiamén.	And Frutos the notary was back from the town hall in a flash.

Como puede apreciarse, en algunos ejemplos se ha mantenido el carácter religioso de las expresiones. Sin embargo, en otros, como en el último, se ha perdido por completo la metáfora religiosa.

En el primer ejemplo se mantiene la metáfora religiosa. Según Rubio (1982):

La oración es tomada como medida de tiempo en muchas ocasiones. [...] Las principales unidades de tiempo son: en un santiamén [séptimo ejemplo], en un credo, en un decir Jesús, en menos de un paternoster, en menos que se santigua un cura loco, por los siglos de los siglos, per secula seculorum, hasta que San Juan baje el dedo, hasta la eternidad, etcétera, para indicar una duración ilimitada. En este sentido también es muy frecuente el empleo de todo el día de Dios, para indicar una larga duración, aunque con un límite.

Así pues, puede entenderse que la duración referida según la expresión es de un día, siendo, en parte, una expresión de sentido literal.

La solución de Johnson para el segundo ejemplo resulta interesante porque ha mantenido la metáfora religiosa pero desde otro ángulo. En el original aparece «¿A santo de qué?», fórmula que expresa causa (DRAE, *op. cit.*). En la traducción, sin embargo, la causa viene expresada mediante la partícula *why*, acompañada de la muletilla *for heaven's sake*, cuya traducción sería *por Dios*. Se aprecia un cambio de expresión en la traducción, manteniendo el significado. Así pues, mediante esta solución se hace evidente la riqueza de frases hechas del español con connotaciones religiosas ya que existen multitud que expresan una misma idea.

En el contexto en el que está ambientada la obra, como ya se ha indicado, la religión desempeña un papel fundamental en la cultura del país y, sobre todo, en poblaciones pequeñas, como es el caso del escenario de *Las ratas*. Entre las actividades religiosas más frecuentes de la época se encontraba la de acudir los domingos a las iglesias a escuchar la misa. Era una actividad realizada por la mayoría de las personas y de ahí proviene el origen de la expresión del tercer ejemplo. El mensaje de esta expresión es que «todo buen cristiano -todo el mundo- sabe, como poco, seguir una misa; por tanto -mensaje final- quien no sepa eso es un ignorante» (Serrano y Solano 2011: 95-96). Tras realizar una búsqueda en diccionarios bilingües (Collins, en línea) se llega a la conclusión de que la frase hecha que es equivalente en significado podría ser alguna como *not to know anything about it* o *not to have a clue*. Sin embargo, no aparece ningún equivalente que

respete la connotación religiosa. Así pues, Johnson ha optado por realizar una traducción literal que no funciona ya que en el original no aparece en ese sentido.

El cuarto ejemplo, *dar vela en este entierro*, es una locución verbal que significa dar autoridad a alguien para intervenir en el asunto que se trata (DRAE, *op. cit.*) y «proviene de la costumbre de dar velas la familia del difunto a los amigos de este que acudían al entierro» (Fundación de la Lengua Española, en línea). Johnson elimina la connotación religiosa y opta por emplear otra unidad fraseológica de sentido figurado: *Nobody gave that slob any right to meddle in your business.*

En el quinto ejemplo aparece de nuevo una expresión compuesta por *misa*. *Que digan misa* se emplea «para indicar que a alguien le tienen sin cuidado los comentarios de otra u otras personas» (DRAE, *op. cit.*). El sentido religioso se ha ido perdiendo hasta convertirse, como sucede en el quinto ejemplo, en una expresión uso coloquial. En el inglés se ha perdido la connotación religiosa así como la viveza de la expresión al traducirse por una frase completa: *Let them say what they please!*

El último ejemplo de este apartado está directamente relacionado con el primero ya que aparece una unidad temporal expresada mediante una palabra con connotaciones religiosas: *santiamén*. Esta palabra se emplea prácticamente solo en este contexto y significa *en un instante*. La traducción de Johnson, aunque manteniendo el mensaje y sentido de la expresión, ha perdido la connotación religiosa al traducirla por otra expresión idiomática: *in a flash*.

Observaciones en torno a fenómenos atmosféricos:

En la obra de Delibes, los fenómenos atmosféricos gozan de gran relevancia. En este caso, pueden aprovecharse las palabras de Palomo (2001):

El paso de las estaciones, de los días y hasta de las horas, marcado por elementos naturales de lluvias, sequías, nevadas o celliscas, de frío o de calor, de aves que emigran o que retornan, de grillos que comienzan su canto, de hojas que caen o plantas que germinan y florecen, habrá de ser la única pauta temporal de una acción novelesca encaminada a mostrar unos acontecimientos que dependen exclusivamente de ese rodar del tiempo.

En la España de la posguerra, Castilla, como la gran parte del país, se ve sumida en la pobreza. A esto se le añade el retraso en maquinaria agrícola, lo que hace que prácticamente todos los agricultores dependan de factores ajenos a ellos para la prosperidad de sus cosechas. Se trata de mucho trabajo físico cuyo resultado puede resultar favorable o desfavorable según la climatología del ciclo agrícola. Debido a la importancia que tienen dichos fenómenos, resulta interesante realizar una comparación entre la terminología empleada en el original y su respectiva traducción.

Como sorpresa, encontramos algunos términos empleados para la designación de clases muy específicas de fenómenos, como es el caso de *matacabras* (ejemplos cinco y seis), y que no tienen denominación equivalente en el inglés, por lo que Johnson, como se comentará más adelante, los traduce de manera literal.

Ejem- plo	Página e idioma	Español	Inglés
1	15/12	Vaya un pico. Así es que donde caen estos tunantes hacen más daño que un nublado. ¡La madre que los echó!	What a big beak. That's why those rascals can do more damage than a hailstorm. Damn their mothers.
2	43/33	Pon dos vasos. Antes de que llegue el agua vamos a terminar con el vino.	Give him two glasses. Before the rain comes, we'll have time to finish off the wine.
3	63/49	Por San Aberico, antes de concluir enero, se desencadenó la cellisca.	On San Aberico's day, before the end of January, a sleet storm burst upon the town.
4	64/50	Como cuando soplabla el matacabras.	As when the goat-killer wind blew.
5	89/69	Para que sirviera de recipiente a las aguas pluviales y les protegiera del matacabras.	So that they would catch the rainwater and protect them from the wind called the "Goat-killer".
6	157/121	¿Saldrá el norte, Nini? ¿Tú crees que puede salir el norte?	Will the north wind come, Nini? Do you think the north wind will come?
7	157/121	El remedio no llegará a tiempo.	The wind won't get here soon enough.

El primer ejemplo resulta curioso por la adaptación de *nublado* en la traducción (*hailstorm*, que significa granizada). El DRAE (*op. cit.*) recoge el término *nublado* mediante varias acepciones, de las que interesan las tres primeras para este contexto: «1. adj. Cubierto de nubes. 2. m. Nube que amenaza tormenta. 3. m. Suceso que produce riesgo inminente de adversidad o daño». Según el contexto, la acepción que mejor encaja con la situación es la tercera, ya que el Pruden se refiere a unos pájaros que le destrozan el sembrado. Así pues, no se refiere a un nublado en sentido literal sino que se trata de una comparación metafórica. En la traducción, Johnson ha sabido mantener la comparación metafórica mediante un fenómeno atmosférico y ha realizado una buena solución, ya que la imagen del granizo al impactar sobre el campo es muy similar a la de los pájaros picoteando el sembrado. Así pues, el término empleado difiere pero no el sentido ni la imagen.

En el segundo ejemplo, sin embargo, se rompe un poco el juego de palabras en la comparación de Delibes. Se habla de acabarse el vino antes de que llegue el agua, ya que se entiende perfectamente que por agua se refiere a lluvia. Así, se realiza una comparación mediante la imagen de los dos líquidos más consumidos en la España rural de la época: vino y agua. Sin embargo, esta imagen comparativa se pierde al traducir *agua* por *rain*. Por el contexto, tanto en inglés como en español, se entiende perfectamente el significado de la imagen. Así pues, en la traducción podría haberse mantenido la misma imagen realizando una traducción literal: *agua* por *water*.

En el tercer ejemplo se aprecia un error de traducción. *Cellisca*, que según el DRAE (*op. cit.*), es un «temporal de agua y nieve muy menuda, impelidas con fuerza por el viento» y que, por lo tanto, no guarda ninguna relación con el granizo sino con la nieve, se ha traducido por *sleet storm*, término equivalente a *hailstorm* (que aparece en el primer ejemplo). El diccionario de inglés Collins (en línea) establece que la diferencia entre ambos términos es el tamaño de la piedra de granizo, siendo *sleet* de menor tamaño que *hail*. No obstante, en los diccionarios bilingües consultados (Collins, Oxford) no se halla ninguna traducción del término en castellano que se relacione con nieve en lugar de con granizo.

El cuarto ejemplo se trata de un fenómeno atmosférico muy específico con un nombre enormemente descriptivo. Según el DRAE (*op. cit.*), el matababras es un viento fuerte proveniente del norte. Por su nombre puede suponerse que el origen del mismo, como se ha indicado, es descriptivo. Tras realizar la búsqueda del término en distintos diccionarios bilingües (Collins y Oxford), se aprecia que dicho término no tiene traducción equivalente en inglés, sino que, o bien se emplea el préstamo, o bien se traduce de forma literal para mantener el significado descriptivo del carácter del viento. No obstante, en la traducción se observa que Johnson ha decidido especificar que se trata de un viento, resultando, a mi parecer, innecesario. En ambos ejemplares (original y traducción), se puede dar la misma solución, la elegida por Delibes, ya que, debido al contexto en el que se presentan los términos, se entiende que se trata de un tipo de viento. Se llega a dicha conclusión gracias a que ambas lenguas tienen un verbo que se utiliza para dar acción al viento, *soplar* y *blow*, que precisamente, han sido utilizados en ambos casos.

El quinto ejemplo, directamente relacionado con el anterior, propone otra solución para el término. Johnson realiza lo que Newmark denomina doblote, es decir, una traducción literal del término acompañada de una ampliación. El resultado es una frase bastante más larga que la original (frase original: «les protegiera del matababras», traducción: «protect them from the wind called the “Goat-killer”»), ya que mientras que en este último hay treinta caracteres, en la traducción hay 51. En este caso, al contrario que en el ejemplo anterior, no se podría haber dado la solución previamente sugerida de omitir *wind*, ya que no aparece ningún verbo relacionado con el viento. Sin embargo, al haber aparecido en la novela unas páginas atrás, sería discutible haber omitido la ampliación y confiado en la memoria del lector. También resulta llamativo el uso de la mayúscula —que no ha sido empleada en el ejemplo anterior— para referirse a la denominación del viento.

En el sexto ejemplo aparece otra ampliación. En el original (Delibes, *op. cit.*, pp. 154 y 157) se menciona «el norte» refiriéndose a un tipo de viento que procede del norte. En la primera ocasión, Nini introduce el término sin especificar, ya que se sobreentiende por contexto:

—Según, según... ¿según qué?

—El viento —respondió el niño.

El silencio era rígido y tenso. Las miradas de los hombres convergieron ahora sobre el Nini como los cuervos en octubre sobre los sembrados. Inquirió el Pruden:

—¿El viento?

—Si con el alba vuelve el norte arrastrará la friura y la espiga salvará. La huerta ya es más difícil —dijo el niño.

El Pruden se puso en pie y dio una vuelta entre las mesas. Andaba como borracho y reía ahora como un estúpido:

—¿Oísteis? dijo—. Aún hay remedio. ¿Por qué no ha de salir el viento? ¿No es más raro que hiele por San Medardo y sin embargo, está helando? ¿Por qué no ha de salir el viento?

En la traducción (Johnson, *op. cit.*, pp. 118-119), este segmento queda de la siguiente manera:

"That depends, that depends... depends on what?"

"The wind," answered the boy.

The silence was rigid and tense. The looks of the men converged now on Nini like the October crows the crops. Pruden repeated, "The wind?"

"If the north wind comes back with the dawn, it'll blow the cold away and the wheat'll be saved. The vegetables, now, that's less likely," the boy said.

Pruden got up and walked between the tables. He acted drunk and laughed like a simpleton. "Did you hear that?" he said. "There's still a way out. Why shouldn't the wind start to blow? Isn't it more unlikely to have a freeze on San Medardo's day—and yet it's freezing? Why shouldn't the wind start to blow?"

Así pues, en este segmento resulta evidente que «el norte» se refiere a un tipo de viento. En caso de que no resultara tan evidente, ya que si no fuera por el contexto podría confundirse con el punto cardinal correspondiente, las normas ortotipográficas del inglés resultan de mayor ayuda al deber escribirse con letra mayúscula los puntos cardinales y, por tanto, al encontrarse el lector de la traducción ante *north* sin mayúscula, se daría cuenta de que no se refiere a dicho punto cardinal.

Una vez asumido que el contexto es la clave para saber a qué se refiere con «el norte», la ampliación del sexto ejemplo resultaría innecesaria y podría mantenerse la denominación con carácter descriptivo que emplea Delibes.

El séptimo ejemplo está directamente relacionado con el anterior. En la intervención de Pruden citada en el sexto ejemplo, aparece *remedio*. Delibes realiza un juego de palabras al emplear este vocablo. Por un lado, hace referencia al significado de *solución* y por otro lado, al de *cura*. Se trata de la solución al problema de los campesinos y de la cura para la congelación del cultivo. En el inglés, Johnson no ha mantenido el doble sentido del vocablo y lo ha traducido por *way out*, por lo que sólo ha mantenido el primer significado. En el séptimo ejemplo, en el original, Pruden se refiere al viento del norte como *remedio*, manteniendo el juego de palabras de la intervención anterior. En este caso, Johnson lo ha traducido por *wind*, por lo que vuelve a perderse el juego de palabras.

Observaciones en torno a términos referentes a las monedas:

Según Peter Newmark, las divisas se clasifican como «palabras culturales extranjeras». Junto con los topónimos y los andrónimos, así como los términos referentes a comidas, las divisas son un elemento fundamental a la hora de orientar la función de la traducción. Siguiendo la clasificación de la tipología textual según la función del texto del enfoque funcionalista, sobre todo con Christiane Nord, sería de esperar que el texto de Delibes estuviera marcado en la traducción, ya que se trata de una traducción documento, que consiste en documentar la interacción comunicativa de una cultura original para lectores de una cultura meta. Esto justifica la decisión de Johnson de mantener la divisa en la traducción como marca exotizante. Sin embargo, el traductor no ha mantenido la moneda del original en toda la traducción, sino que, como se puede observar a partir de los siguientes ejemplos, las ha convertido todas a pesetas.

Ejem- plo	Página e idioma	Español	Inglés
1	10/8	Te doy una casa por veinte duros y tú que nones.	I'll give you a house for a hundred pesetas and you just say no.
2	11/9	A dos pesetas la rata.	At two pesetas the rat.
3	72/56	Un hombre que vive en una cueva y no dispone de veinte duros para casa viene a ser un vagabundo, ¿no?	A man who lives in a cave and can't put his hands on a hundred pesetas for a house is just a bum, right?
4	162/124	Ratero, ¿qué dirías si te ofreciera un jornal de 30 pesetas y mantenido?	Ratter, what would you say if I offered you a steady job at thirty pesetas a day plus board?

Ejem- plo	Página e idioma	Español	Inglés
5	163/125	Date a razones, Ratero. La casa de la Era Vieja renta veinte duros y tú vas a ganar ciento ochenta y mantenido. ¿Qué te parece?	Listen to reason, Ratter. The house at the Old Threshing Floor rents for 100 pesetas and you're going to earn 180 with board. So what do you say?
6	33/26	Nini, bergante, dime dónde anda el tejo. Un duro te doy si aciertas.	Nini, you little devil, tell me where the badger is. I'll give you a five-peseta bill if you're right.
7	42/32	Ponme un par de ratas, tú, anda. A siete reales, ¿verdad?	Get me a couple of rats, you come on. Seven <i>reales</i> apiece, right?
8	55/43	Matías, por una perdiz te dan cien reales limpios de polvo y paja y cuatrocientos por un raposo, y no digamos nada por un tejo.	Matías, for a partridge you can get one hundred <i>reales</i> without any fuss or feathers, and four hundred for a fox, and who knows what for a badger.

En la época en que la moneda vigente en España era la peseta, los habitantes del país tenían varias formas de denominar las distintas cantidades de dinero, como el duro, que equivalía a cinco pesetas. Resulta interesante que en la traducción se haya optado por convertir los duros en pesetas (primer, tercer, quinto y sexto ejemplo), decisión que hace que el texto traducido pierda parte del tono coloquial que le da Delibes al original, ya que refleja el habla popular. Sin embargo, puede considerarse una decisión acertada puesto que hace más sencilla la comprensión para el lector de la traducción. En el sexto ejemplo, no sólo ha convertido el duro en pesetas, sino que lo ha transformado en un billete, por lo que se trata de una sobretraducción al no estar así indicado en el original.

Para el momento en que se publicó la traducción de Johnson (1972), muchos angloparlantes ya habían visitado España, por lo que les era conocido el bajo valor de la peseta en esa época. En los dos últimos ejemplos, Johnson ha optado por mantener los reales, moneda equivalente a veinticinco céntimos de peseta, en lugar de continuar con la conversión a pesetas. Esta falta de consistencia en el método traductor puede crear confusión en el lector del texto traducido, ya que no puede seguir la relación valorativa de la moneda como un lector del texto original.

Observaciones en torno al santoral:

En España y principalmente en el medio rural, existe la tradición de nombrar los días del año según el santoral. Esto sucedía, sobre todo, en la época franquista, época en la que la religión y todo lo referente a esta estaba muy presente en el día a día de la población. En la actualidad se

ha perdido gran parte de esta tradición, en parte, debido a la falta de cultura religiosa. A continuación se listan algunos ejemplos de fechas referidas a partir del santoral y la traducción de Johnson.

Página e idioma	Español	Inglés
19/14	Por San Quinciano	Around Saint Quinciano's day
23/17	Deje, señora Clo, antes de San Dámaso no es bueno hacerlo. Ya avisaré.	No, Señora Clo, before San Dámaso's day it won't be good to do it. I'll tell you when.
37/29	Desde San Zacarías	From San Zacarías' day on
59/46	Para San Higinio	On San Higinio's day
63/49	Por San Aberico, antes de concluir enero, se desencadenó la cellisca.	On San Aberico's day, before the end of January, a sleet storm burst upon the town.
79/62	Para San Victoriano, o sea, cinco días después	By San Victoriano's, that is, five days later
85/67	Hacia San Segundo caían todos los años, desde hacía cuatro, por el pueblo, los extremeños.	Around San Segundo's day, every year for a number of years the Extremadurans had come to town.
108/85	Llegada la Conversión de San Agustín	When the day of Saint Augustine's conversion arrived
149/114	Al día siguiente, San Erasmo y Santa Blandina	On the following day, San Erasmo and Santa Blandina
161/123	Aguardaban la lluvia por Nuestra Señora de Sancho Abarca o San Saturio. Sin embargo, entre el vecindario cundió un optimismo prematuro por San Basilio, el Magno.	They waited for rain on Our Lady of Sancho Abarca's or on San Saturio's day. Nevertheless, through the community there spread a premature optimism on the day of Saint Basil the Great
148/114	Por Nuestra Señora de la Luz brotaron las centellas en el prado.	On the day of Our Lady of the Light the sheephane sprouted on the meadow.
151/116	Dos días más tarde, El Triunfo de San Pablo, salió el norte y el tiempo refrescó.	Two days later, on the Triumph of Saint Paul day, the north wind blew in and the weather cooled.

Página e idioma	Español	Inglés
45/35	De todos modos, por Nuestra Señora de las Viñas, la fiesta del pueblo, don Antero alquilaba una vaca de desecho para que los mozos la corriesen.	In any case, on Our Lady of the Vines, the town's holiday, don Antero rented a broken-down cow so that the young men might run it.
161/123	Aguardaban la lluvia por Nuestra Señora de Sancho Abarca o San Saturio.	They waited for rain on Our Lady of Sancho Abarca's or on San Saturio's day.
121/95	La Columba decía a veces que el Nini tenía cara de frío incluso de Virgen a Virgen, fechas en que más arreciaba la canícula.	Columba would say sometimes that Nini's face wore a cold expression from Virgin's day in July to Assumption day in August, when the dog days were at their worst.

En estos ejemplos podemos apreciar la falta de consistencia del traductor a la hora de referirse a los días del santoral. Por un lado, en casi todos los casos el traductor ha decidido añadir *day*, mientras que en español, Delibes nunca se refiere a éstos como *el día de...* Por otro lado, en algunos casos el traductor ha optado por traducir los nombres referentes a los días (como puede verse en los últimos ejemplos).

Otro ejemplo de falta de consistencia se aprecia en el uso de las preposiciones que preceden a los días. En algunas ocasiones el traductor traduce *por* por *around*, mientras que en otras lo hace por *on*, hecho curioso porque emplea la misma preposición cuando en el original aparece *para*. *Around* también es empleado cuando Delibes utiliza *hacia*. Todos estos cambios pueden producir duda en el lector. Todos estos cambios pueden producir duda en el lector, ya que no se sabe si se trata del día nombrado en concreto o de algún día próximo al día señalado.

En todo caso, sin tener en cuenta las preposiciones empleadas en la traducción, llama la atención otro aspecto sobre la traducción de los nombres de los días. En algunos casos, se ha optado por traducir *san* al inglés, mientras que en otros se ha mantenido en castellano. De cualquier manera, esto muestra una inconsistencia en el método traductor.

En el último ejemplo resulta interesante resaltar la traducción de la expresión *de Virgen a Virgen*, expresión que Delibes no considera necesaria explicar. Así pues, en la traducción, Johnson opta por una traducción explicativa al considerar que el lector ideal de la traducción no comparte el mismo bagaje cultural que el del original y no conoce la fecha de dichas festividades.

En cambio, cuando interviene el tío Rufo, el Centenario, que siempre lo hace mediante refranes que relacionan el santoral con el tiempo y el campo, el traductor trata de mantener la rima y el

significado de los refranes (correspondencia conceptual) alterando la forma de los mismos. Sin embargo, la estructura bimembre no se ve alterada.

Página e idioma	Español	Inglés
28/22	Generalmente, el viejo se arrancaba por el Santoral, el tiempo o el campo, o los tres en uno: —En llegando San Andrés, invierno es —decía. O si no: —Por San Clemente alza la tierra y tapa la simiente. O si no: —Si llueve en Santa Bibiana, llueve cuarenta días y una semana.	Generally, the old man would start off with the calendar of the saints, the weather, or crops, or the three at once. He would say “On Saint Andrew’s day winter’s here to stay,” or “On Saint Clement’s day indeed it’s time to plant the seed,” or “If it rains on Saint Babiana’s feast it will rain for forty days and a week at least.”
39/30	Después de Todos los Santos, siembra trigo y coge cardos.	If you sow your wheat after All Saints’ day you’ll only have thistles to throw away.

En *Las ratas*, el personaje del tío Rufo tiene gran peso, ya que es fuente de sabiduría popular. Es importante, por ello, alterar lo menos posible el sentido de sus intervenciones así como de sus palabras, es decir, mantener el registro, ya que la lengua que emplea refleja el ambiente rural de la zona y la época en que se desarrolla la novela (Serrano y Solano, *op. cit.*: 92).

Observaciones en torno a topónimos:

Como se ha indicado en el apartado de las observaciones en torno términos referentes a las monedas, los topónimos son un elemento fundamental a la hora de orientar la función de la traducción. De acuerdo con la clasificación de la tipología textual según la función del texto del enfoque funcionalista, los topónimos no han de ser nunca adaptados. Es decir, para una funcionalista como Nord, una novela ambientada en Rusia no debería nunca estar ambientada en China en la traducción. Sin embargo, existe la tendencia de traducir los topónimos que por tradición han sido siempre traducidos y que, por este motivo, tienen una traducción acuñada, lo que todavía sostienen los teóricos lingüistas. Sin embargo, a continuación se presentan algunos ejemplos de topónimos extraídos de la novela de Delibes que en ocasiones Johnson ha traducido de manera acertada y en otras ha realizado una «traducción poco acertada».

Ejem- plo	Página e idioma	Español	Inglés
1	43/33	Una luna glauca y enfermiza asomó tras el Cerro Colorado.	A greenish, sickly moon came up behind Red Hill.
2	63/49	Entre los cerros Chato y Cantamañanas.	Between Flathill and Singmorn Hill.
3	86/67	Antes hicieron esto en Torrecillóriga, aunque ahora eran empleados del Estado dedicados a la ardua tarea de la repoblación forestal.	They had done this sort of work in Torrecillóriga, although now they were state employees dedicated to the hard job of reforestation.
4	86/67	Se organizaron brigadas de voluntarios con el fin de convertir la escueta aridez de Castilla en un bosque frondoso.	Brigades of volunteers were organized with the purpose of converting the bare dryness of Castille into a leafy woods.
5	135/104	Sobre la Cotarra de Donalcio, que gloria haya.	On Donalcio Hill—God bless him —wouldn't you?
6	80/62	Dobló el Cerro Merino y al iniciar el ascenso de la ladera.	Coming around on the other side of Merino Hill, as he started the climb up the slope.
7	74/58	Antaño, el Pezón de Torrecillóriga se llamó la Cotarra del Moro, pero la Marcela, la madre del Nini, lo rebautizó pocos meses antes de dar con sus huesos en el manicomio.	In years past the Nipple of Torrecillóriga had been called Moor Hill, but Marcela, Nini's mother, renamed it before she went off to deposit her bones in the insane asylum.

Como podemos observar, los topónimos han sido traducidos sólo en ciertas ocasiones. El caso de *Castilla* es muy simple, ya que, como la tradición es traducirlo, es un nombre que dispone de una traducción acuñada (*Castilla* = *Castille*). Sin embargo, hay otros nombres que resultan más complicados.

Observando los primeros ejemplos, apreciamos que el segundo caso no ha sido resuelto con mucho acierto, ya que se ha traducido *Cantamañanas* por *Singmorn*, por lo que se trata de una traducción literal. Este mecanismo no es acertado porque la palabra *cantamañanas* tiene un significado descriptivo que no tiene nada que ver con el hecho de cantar por la mañana, que es lo que se entiende a partir de la traducción *singmorn*. Así pues, en este caso se pierde información al leer la traducción.

Resulta curioso que, mientras Delibes hace distinción entre cerro y cotarra, en inglés ambos se hayan traducido por *hill* (cerro) y no se haya empleado el término *cliff* o *precipice* para cotarra. Del mismo modo, tampoco se mantiene consistencia en la formación de estos topónimos en inglés, independientemente de si en el original equivale a cotarra o cerro. Mientras que en el original siempre se trata de dos palabras que forman un término (como el Cerro Colorado), en algunas ocasiones se han traducido por un término simple (segundo ejemplo) y en otras por un término compuesto (ejemplos uno, dos, cinco, seis y siete). No se halla ninguna relación entre los términos que indique el motivo por el que el traductor haya optado por realizar estos cambios.

El tercer ejemplo es el nombre del pueblo vecino, Torrecillóriga. Para mantener el tono ajeno en la obra y no crear un falso sentido de apropiación o domesticación, el traductor ha optado por no traducirlo ni adaptarlo al inglés, es decir, ha decidido mantener incluso la tilde.

CONCLUSIONES

En primer lugar, me gustaría resaltar que, pese a haber encontrado algunas unidades fraseológicas que he considerado «errores de traducción» o «traducciones poco acertadas», la traducción en general goza de gran calidad y es perfectamente legible. Para ello, antes de empezar el trabajo de análisis, he cedido mi ejemplar a Catherine Stephenson, profesora de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien ha dado el visto bueno al trabajo de Johnson, base imprescindible para comenzar el análisis.

En segundo lugar, me gustaría hacer notable la dificultad de realizar una traducción de este tipo, ya que Delibes otorgó a su novela una cantidad abrumadora de referentes culturales, y, como se ha indicado en el apartado «Presentación del objeto de estudio», la traducción de dichos referentes en la literatura es, en mi opinión, una de las labores más complicadas para el traductor por necesitar de un vasto conocimiento de la cultura original y terminal, así como de ambas lenguas.

Por ese motivo, me gustaría destacar la importancia de los conocimientos y experiencia adquiridos a la hora de analizar las dificultades de una traducción literaria ambientada en una cultura muy propia que servirá a nivel personal si se decide realizar un trabajo de este tipo en el futuro laboral, sobre todo en lo referente a los puntos ricos.

Asimismo, he aprendido a tomar decisiones en el campo de la traducción de los referentes culturales en la literatura. Estos referentes culturales sitúan al lector en una cultura ajena y resultan de especial importancia porque son necesarios para que el lector, a medida que lee la obra, se vaya introduciendo en la cultura original y vaya despertando su interés por la obra y la cultura.

En tercer lugar, mediante la elaboración de este ensayo, he aprendido a realizar un trabajo sistemático de investigación siguiendo la forma propuesta por la traductología, es decir, tomando como base los puntos ricos.

Por último, me gustaría finalizar señalando que la conclusión total del objeto de estudio no se puede resumir en unas frases al final del trabajo. Se trata de un proyecto de aprendizaje progresivo y cada comentario realizado en los distintos apartados del trabajo lleva implícita una conclusión.

BIBLIOGRAFÍA

- CARTAGENA, Nelson (1998), «Teoría y práctica de la traducción de nombres de referentes culturales específicos», en: Mario Bernal y Constantino Contreras, eds., *Por los caminos del lenguaje*, Sociedad Chilena de Lingüística, Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Temuco (Chile), pp. 7-22.
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES, *Cervantes.es: Centro Virtual Cervantes* [en línea] <cvc.cervantes.es/portada.htm> (consulta: 26 de mayo de 2015).
- COLLINS, *Collins dictionary* [en línea] <www.collinsdictionary.com> (consulta: 20 de mayo de 2015).
- DELIBES, Miguel (2011 [1962]), *Las ratas*, sexta edición de mayo de 2011, Austral, Destino, Barcelona. Traducción al inglés de Alfred Johnson (1972), *Smoke in the ground*, Double Day & Comapany, Nueva York.
- FUNDACIÓN DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Fundación para la Difusión de la Lengua y la Cultura Española* [en línea] <www.fundacionlengua.com> (consulta: 15 de mayo de 2015).
- GONZÁLEZ PASTOR, Diana María (2012), *Análisis descriptivo de la traducción de cultremas en el texto turístico*, tesis doctoral, dir. Miguel Ángel Candel Mora, Departamento de lingüística aplicada, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, p. 36.
- HURTADO ALBIR, Amparo (2001), *Traducción y Traductología: Introducción a la traductología*, Cátedra, Madrid.
- INSTITUTO CERVANTES, *Cervantes.es: las culturas hispánicas en Internet* [en línea] <www.cervantes.es/default.htm> (consulta: 25 de mayo de 2015).
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Luis (1973), *La novelística de Miguel Delibes*, Universidad de Murcia, Murcia.
- MAYORAL ASENSIO, Roberto (2000), «La traducción de referencias culturales», *Sendebarr*, 10-11, pp. 67-88.
- NEUNZIG, Wilhelm (2013), *Teoría de la traducción: dossier docente de apuntes para el curso académico 2013-2014*, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra (Barcelona).
- OXFORD UNIVERSITY PRESS, *Oxford Dictionaries: Language matters* [en línea] <www.oxforddictionaries.com> (consulta: 20 de mayo de 2015).
- PALOMO VÁZQUEZ, María del Pilar (2001), «Las ratas, entre testimonio y símbolo», *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 28 (2004-2005), Universidad Complutense de Madrid, Madrid,

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Real Academia Española* [en línea] 22ª ed., <www.rae.es> (consulta: 20 de mayo de 2015).

RUBIO GONZÁLEZ, Lorenzo (1982), «Tópicos religiosos en el español coloquial» [en línea] *Revista de Folklore*, 2b, 23, pp. 158-165.

SALAS, Tomás (2010), «La construcción del personaje en *Las ratas* de Miguel Delibes», *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 45, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

SERRANO LUCAS L. C. y M. A. Solano Rodríguez (2011), «Alteraciones fraseológicas en la traducción de *Las ratas* de Delibes al francés», *Paremia*, 20, pp. 89-100.

SEVILLA MUÑOZ, Manuel (2013), «Las unidades fraseológicas en la traducción literaria: El caso de las locuciones en *Las ratas* de Miguel Delibes», *Verba hispánica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, 21, pp. 101-116.